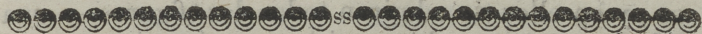


Núm. 8.



DIARIO DE LIMA.



Domingo 10 de noviembre de 1822. — El Patrocinio de Ntra. Señora y S. Andres Avelino. Jubileo circular en San Francisco.

Afecciones astronómicas de hoy.

Sale el Sol á las 5 horas 44' 3" — Se pone á las 6 h. 55' 57" — Debe señalar el reloj el medio dia verdadero á las 11 h. 44' 6"

POESIA.

Por mas que los hombres hayan querido apropiarse desde la mas remota antigüedad el invento de la poesia, nada han adelantado; pues teniendo esta bella ciencia su principio casi igual al de la creacion del mundo, es indubitable que su autor fué el mismo Dios. Adam fue el primero que cantó en acordado metro el *In die ante sabbatum*, que vemos en el salmo 92 de David, segun graves historiadores. Enós, hijo de Seth, compuso himnos en loor de Dios. Sambetha, muger de Jafet, hijo de Noé, fué la primera Sibila con nombre de Pérsica que escribió veinte y cuatro libros en verso, y de estos aun hoy se conservan algunos en los Sibilinos. Tubal su hijo, dió á España sus leyes en verso. El Santo Job compuso la mayor parte de su libro en versos exámetros usando de los pies dactilos y expondeos. Cuando los Hebreos salieron de Egipto, cantaron con Moisés las gracias al Señor en versos muy armoniosos. David compuso los salmos en ver-

so, y en ellos se admiran todas las figuras y cualidades poéticas de *repetición*, *continuación* y *reversión* que los hacen tan sublimes. Salomon y otros muchos entre los Hebreos versificaron, y era casi como precepto el alabar á Dios en toda clase de verso.

Orfeo de nacion trasio, fué el primero entre los gentiles que cultivó la poesia, siendo tan melodiosos sus versos, que lo reputan hijo de Apolo: su discipulo Museo inventó en verso la fábula de Hero y Leandro, y la escribió con tal decoro, imitación y concepto sublimes, que el a misma demuestra, que en aquel tiempo, tuvo principio el buen gusto que tanto admiran los modernos: este y Lino su contemporaneo fingieron el coro de las Musas, dandole hoi á cada una sus atributos: Promonoe, Sibila Delfica fué la inventora del verso heroyco mil ciento ochenta años antes del nacimiento de Jesucristo.

Se continuará.

Artículo remitido.

Sres. Editores del Diario de Lima.—He leído en el periódico de ustedes del jueves siete del presente una nota, en que hablando de los sentenciados que fugaron del castillo de la Independencia, esperaba V. que el marques de Torre-Tagle, que acababa de hacerse cargo de la plaza, habia de formar prontamente la sumaria á aquellos reos para castigarlos con arreglo á las leyes. Los fugados son Manuel Reyes y Enrique Fernandez con el cabo de patricios que los escoltaba el 29 del anterior, José Mariano Caso. Se les persigue, y si se logra su aprehension, sufrirán la pena correspondiente. He satisfecho á ustedes, como impuesto del asunto por el mismo gobernador.

Soy de ustedes su atento servidor

Tadeo Jordan Gerbesel.

REMITIDO.

En el gobierno protectoral se expidió á los pueblos el decreto de no admitir novicios, ni permitir profesiones hasta la edad de treinta años. Orden sabia y exigida por las circunstancias! pero en estos dias se ha infringido esta superior resolucion permitiendo profesiones clandestinas en ciertos conventos de esta ciudad.—*El humilde demandero.*

A LA GUERRA.

ODA.

¿Por qué furioso Marte y que el tronante carro
excitas la venganza la confusion derrama,
de pueblos que en reposo por todas partes llevas
por libertad clamaban? anuncios de la aciaga
Tú al indo sumerjiste tempestad que devora
en ardorosas llamas, á la oprimida Patria:
y á mil felices pueblos no tan tremendo Jove
tu enojo siempre amaga. en el Elisio brama,
El pavoroso crimen cuando entre rayos quiere
á tu alma negra inflama, manifestar su rabia.
y ni oyes los gemidos Tú dexas á los hombres
que el miserable exhala. sumidos en la infamia,
La sangre te complace, despues que con horrores
la sangre que derrama al universo espantas:
rodeada de congojas al mísero peruano
la víctima angustiada. ya resistencia falta
Los subyugados hombres para sufrir los golpes
sin gozo ni esperanza, de tu sangrienta espada.
llorando entre dolores No mas con impiedades
sus dias crueles pasan. dolores dés al alma
Al cielo apesarados que el alma ya fallece,
su faz asi levantan, que el alma ya se acaba.
pidiendo que les calme No ves de tus rigores
piadoso tantas ansias, las penas que le asaltan
mientras el ruido infausto á un pueblo que padece
escuchan de la alarma, por la homicida España?

¡ó madre pavorosa!
 de América tirana,
 que de sus males todos
 tú sola eres la causa:
 no inspires mas la furia
 contra las almas que ansian
 morir porque no quieren
 volver á ser esclavas.
 Ya el cielo ha reparado
 que entre festivas aras
 por la Patria gustosas

la vida conságraban.
 Vete tirana y dexa
 gozar en dulce calma
 la libertad divina
 la libertad amada.
 Para que asi tengamos
 la paz que el pecho clama,
 la paz que adora el hombre
 la paz que quiere el alma.

— Aristídes.

*Mas ¡ah! que acaso un dia
 acaba tanta pompa y lozanía,
 imagen cierta de la suerte humana.*

Melend. tom. 2, silv. 3.

Mario el mayor, desde la bajeza de su humilde estado, ascendió á Pretor en Roma, y siete veces á consul: adquirió mil triunfos en Inglaterra: sujetó á los cimbríos: venció á los teutones: pero ¡ah! su saber, su ciencia, sus glorias, y su vida fueron asquerosamente concluidas en una pestífera laguna.

Sit fortuna volet, fies de paupere dives
 Si volet hæc eadem, si es de consule rector.

NOTA.—Suplicamos á los señores que nos quieren honrar con sus producciones, que incluyan dos necesarias condiciones. La primera: que solo sean relativas al mejor establecimiento de nuestra independencia; y la segunda, que sean lo mas reducidas posible, atendiendo al estrecho campo de nuestro periódico.

TEATRO.—*El hombre de la selva negra.*—
 Tonadilla—Saynete.

Lima, 1822.—Imprenta de Don José Masías.